



3501

PP. 4

000170160

El Placer de Servir

(De Gabriela Mistral)

Toda naturaleza es un anhelo de servir.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el barco. Donde haya un árbol que plantar, plantalo; donde haya un error que corregir, corrédalo; donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo.

Sé el que sacas la piedra del camino, el que está entre los corazones y las dificultades del problema.

Hay la alegría de ser sano y la de ser justo; pero hay, sobre todo, la enorme, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un cosas que plantar, una empresa que emprender!

Que no te lamente solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hacen méritos con los grandes trabajos: hay pequeños servicios que son buenos servicios; ordenar una mesa, ordenar unos libros, planear una rifa.

Aquí es el que critica, éste es el que destruye; tú sé el que sirve.

El servir no es faena sólo de seres inferiores. Dios, que da el futo y la luz, sirve. Podiera ser-



mérese así; el que sirve.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día: ¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al Ángel, a tu amigo, a tu madre?

ANECDOTA

Cuando José Santos González Vera que fue a visitar en una oportunidad, de sorpresa, a Gabriela Mistral con otro escritor amigo. Era la hora del té, y en la despedida de Gabriela —muy modesta— no había provisiones especiales para un ágape.

La escritora estaba en su ventana diligente, conversando con una paloma (era su favorita, le daba de comer en las mañanas). Gabriela vivió siempre ajena a las con-

diciones de mundo, almorzaba sólo bien en su mundo de poesía.

Acudió a saludar a sus amigos y le pidió a su secretaria (siempre tuvo una a su lado, que le acordó prodigamente) que preparara una "buena onza" para sus amigos. La secretaria, no hallando de qué echar mano, "pescabochó" la paloma. La misma Gabriela la seborzó y encontró "exquisita la torcaza".

Cuando se fueron y quiso volver a dialogar con su paloma, ésta había desaparecido. La secretaria le explicó la situación; Gabriela se horrorizó y acusando la con un dedo le gritó varias veces: "¡Asesina, asesina, asesina!".

El Placer de servir [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Placer de servir [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile